

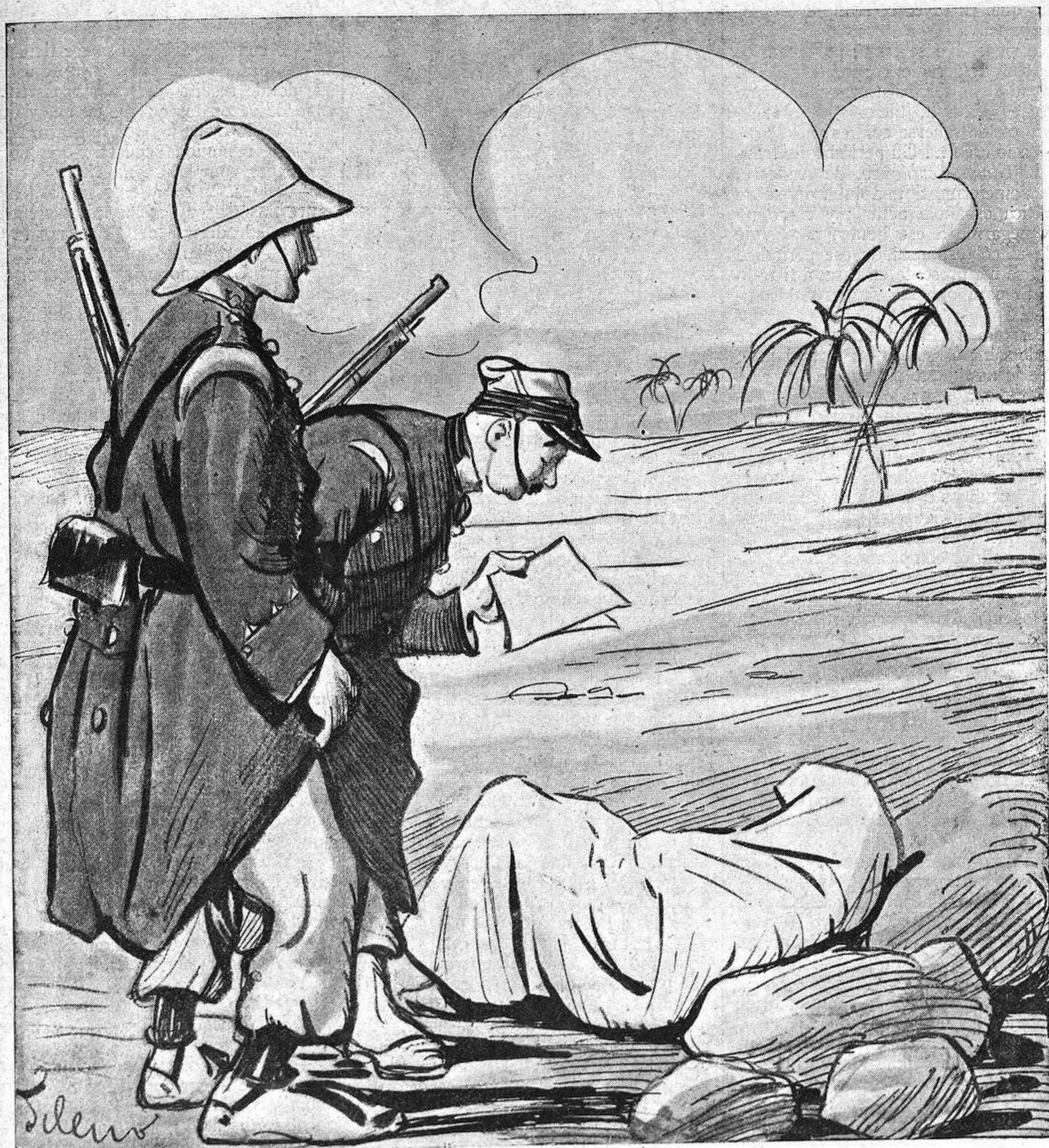
CEDIÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID. 23 DE ABRIL DE 1911

NÚM. 804



¡UN SUICIDIO!

«...disgustos de familia me obligan a quitarme de en medio... ¡que no se culpe a nadie de mi muerte...!»

DOMINGOS DE GEDEÓN

Necesito con urgencia tu opinión sobre los trabajos del Gobierno.

—¡Caramba, Calínez, cualquiera diría que lo que yo piense de ese asunto va a servirte de alivio para una indisposición más o menos dolorosa!

—Casi, casi...

—Entonces, lo mejor será que te la dé por escrito.

—No, no; de palabra...

—Es que, en tu caso, siempre es preciso un papel.

—No sigas. No se trata, por fortuna, de ningún desarreglo corporal. Es una necesidad de orden distinto lo que me mueve a solicitar tu juicio.

—¿Y puede saberse cuál es?

—¡Ya lo creo...! Un periódico extranjero, *El Globo Terráqueo*, de Andorra, quiere someterme a una interviú sobre la política española actual; y como no puedo negarme a ese honor, ni sé qué decirle al corresponsal de ese periódico cuando se me presente en casa, a ti te lo pregunto para que me saques del compromiso.

—¡Muy bien pensado! Y yo lo haré con muchísimo gusto.

—Te lo agradezco sinceramente. Y te advierto que, a pesar de todo, me ha costado bastante trabajo decidirme.

—¿A qué...? ¿A conceder la interviú?

—No; a pedirte lo que te he pedido...

—¡Qué tontería, hombre! ¡Como si fueras el primero o el único que lo hace!

—¿Qué dices, Gedeón?

—Lo que oyes, Calínez... Muchos de nuestros políticos emplean el mismo procedimiento en ese y en otros casos parecidos... No ya una interviú, hasta un discurso, una Memoria voluminosa o un libro compacto firmado por ellos, apenas si tiene otra cosa suya que la firma.

—¡Qué barbaridad...!

—¡Cosas de la vida!

—De la vida política, por supuesto.

—Bueno. Ya estoy preparado. Puedes empezar cuando quieras a preguntarme.

—Eso no, Gedeón... Te figuras que voy a actuar de *reporter*, sometiéndote al suplicio de un interrogatorio?

—¿Pues no dices...?

—Sí; pero mi idea es que hoy, en vez de hablar de otra cosa, hablemos de los trabajos del Gobierno. Será nuestra conversación como siempre, y yo tomaré algunas notas si las creo oportunas... ¿No te parece?

—Lo que tú quieras.

—Perfectamente... ¿Qué piensas tú de los trabajos del Gobierno?

—Fíjate, Calínez, cómo, a pesar de tus protestas, asomas la punta de un interrogatorio.

—¡Es verdad, caracoles...! Retiro lo dicho.

—Pero como no retiras el deseo voy a satisfacerlo inmediatamente. Ante todo, conviene establecer el verdadero sentido de la palabra. Tú me preguntas por los trabajos del Gobierno, y yo necesito saber, para responderte con acierto, a qué trabajos te refieres.

—Hombre, pues a los que realiza, o anuncia, o tiene en planta... en fin, a lo que suele llamarse la labor ministerial...



—Bien, bien. No creas que era inútil la aclaración ni mucho menos. Al referirnos a cualquier Gobierno, y sobre todo a éste, y en el actual momento más que en ningún otro, conviene distinguir entre los trabajos que realiza y los trabajos que pasa.

—¡Anda, pues es verdad!

—Dicen sus entusiastas panegiristas que Canalejas labora incesantemente para conseguir lo que ya va consiguiendo: la paz interna del país, su grandeza exterior, el saneamiento de la Hacienda y la elevación de la cultura...

—Vamos, sí; que es el jefe del Gobierno de Jauja.

—Exactamente. Sus censores aseguran, en cambio, que el país continúa mal por dentro y temeroso de que su malestar sea también externo; que su obra económica es deplorable; que las reformas elevadoras anunciadas no salen de la tablilla de los anuncios.

—Conozco esa canción.

—Por eso yo, que procuro mantenerme en mi puesto de observador desapasionado, pienso que los unos y los otros exageran. Y así digo que en vez de hablar de los trabajos que realiza, hay que referirse a los trabajos que pasa.

—¿De modo que tú crees...?

—Creo que el hombre tropieza con una porción de obstáculos que le imposibilitan el ensayo de su programa. Tiene bastantes descontentos a su lado, una porción de ambiciosillos que le juzgan olvidadizo porque, efectivamente, se olvidó de ellos en los distintos repartos de cargos y de gangas.

—Oye, oye; me parece que estás descubriendo la oreja canalejista...

—Nada de eso; porque me falta decir que el primer obstáculo es él mismo.

—¡Eso sí que es nuevo...! Y, sobre todo, paradójico. Porque si la primera necesidad de un gobernante es apartar los obstáculos que le impiden gobernar, y él es el primer obstáculo, resulta que Canalejas no podrá hacer nada hasta que abandone el Poder...

—Pues mira, no creas que es tan disparatado como parece tu razonamiento.

—Desde luego, es de una lógica aplastante.

—Sin embargo, no era eso lo que yo quería decir. Me refería solamente a la falta de voluntad de D. Pepe, virtud que no sólo sirve para hacer las cosas, sino para evitar que haya quien las estorbe.

—En eso estoy completamente de acuerdo contigo. ¡Si D. Pepe tuviera eso...!

—Y como le falta, el pobre tiene que ir trampeando como cada hijo de vecino. De donde resulta que unas veces tienen algo de razón los que le jalean, y otras están en lo firme los que le censuran.

—En resumidas cuentas, que no da gusto por completo a nadie.

—Así es. Y como esto es lo general entre nosotros y por las mismas causas, bien puede decirse del Gobierno de Canalejas, parodiando al poeta: “¿Que haya un Gobierno más, qué importa al mundo?”

—Supongo que no habrás olvidado la palabra que escribió el poeta, en el sitio que tú pones Gobierno.

—No. Es una equivalente.

—¡Es triste, después de todo, que disfrutemos siempre una política del casi...!

—¡A cualquier cosa llamas tú disfrutar!

—Y a todo esto, Gedeón, no sale lo principal. Tu opinión sobre los trabajos del Gobierno...

—¿La quieres más especificada todavía?

—No estaría mal del todo, porque no encuentro la contestación exacta para *El Globo Terráqueo*.

—Es muy fácil. Y en Andorra, como en todas partes, gustará mucho. No tienes más que imitar al estudiante clásico, que respondía al Tribunal de exámenes: “Hay opiniones... Unos dicen que sí y otros dicen que no.”

—Ya me acuerdo. El catedrático le acosó, preguntándole: “Pero, y usted, ¿qué dice?” A lo que repuso: “Que... ¿qué sé yo!”

—Y eso es lo que tú debes responder, si te hallas en el mismo caso. Para la política del casi-casi, no está mal el juicio del que sé yo...

—Por cierto que, aunque la historia no lo consigna, aquel estudiante estudiaba medicina.

—¿Sí?

—Sí. Y luego fué uno de los doctores de *El rey que rabió*.

—¡Es verdad...! Pues como él son muchos de los genios que por aquí “pululan”, con la misión providencial de comentar, discutir y adivinar los secretos de “la cosa pública”.

—También firmaré ese pensamiento para el periódico de Andorra que voy a honrar con tus declaraciones...; es decir, con las mías.





Frase que de cualquier modo tantas veces se aplicó:

"A Roma se va por todo; ¡pero por narices, no!"

Después de algunos rodeos hay que corregirla así:

"Por narices, á Burdeos..."

¡Digo, me parece á mí!



Instituto del sagrado Derecho Internacional, cuyas hermosas sesiones he seguido con afán, recibe aquí el homenaje más efusivo y cordial por esa obra que realizas con talento y voluntad. El provecho que nos haces la alegría que nos das, de algunos tristes olvidos nos viene á recompensar.

¡Ay...! Las leyes que tú inspiras, tus acuerdos y demás, por los pueblos que te acatan se suelen traspapelar. En cuanto estalla un conflicto, el que menos y el que más hace que duerma el sagrado Derecho Internacional...



Por ciertas declaraciones de un liberal escondido perdió don Pepe el sentido como en muchas ocasiones.

¡De qué modo se iba al bulto para ver si le enganchaba...! ¡Cuánto y qué fuerte gritaba contra el enemigo oculto...!

Tan sumamente irascible le han puesto, que causa pena... ¡Ya hasta en un grano de arena ve una montaña imposible...!

Se cree estar combatido por las gentes de á su lado; se juzga menospreciado y por todos perseguido;

y así, malicioso eterno, da á entender con elocuencia que le falta la paciencia ¡tan útil en el Gobierno!

¡Los nervios...! Todos sufrimos su tiranía imprudente, que es la enfermedad corriente de la edad en que vivimos;

mas no pueden ser iguales, pues son de distinta masa, los nervios de estar en casa y los nervios oficiales...

Cálmelos, pues, y no grite don Pepe en horas vidriosas... ¡No por tan pequeñas cosas se perturbe ni se excite...!

Dudas y recelos deje para caminar seguro, y tome tila, bromuro... ¡lo que el doctor le aconseje



La vida de un Ministerio te pintaré en un cantar... Cerrar las Cortes, abrirlas y luego ¡vuelta á cerrar!

INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

LOS PAYASOS

Están sobre el tapete. O, mejor dicho, sobre la alfombra. La inauguración de los circos ecuestres da cierta actualidad á tan grotescos personajes.

Abierto Price, el tema de los payasos se impone.

Y es lástima que el otro circo (el parlamentario) no haya todavía inaugurado sus pantomimas, pues de ser así, el asunto tendría mucha mayor oportunidad.

Tan dignos de estudio son los Tony-Grice y los Wiliayden, como los D. Dalmacio y los Villaviciosa. Y aun, á veces, son más cómicos los segundos que los primeros.

Por eso juzgamos preciso dedicar nuestra información de hoy á los antiguos juglares y bufones, que han venido dando saltos á través de la historia, hasta caer en los actuales payasos ó clowns de la compañía.

Pocos datos hemos podido reunir acerca del origen de estos artistas de la risa.

Los escasos estudios que, á propósito de los titiriteros cómicos llevábamos hechos, nos los ha pisado Répide en varias crónicas que en *El Liberal* ha escrito sobre payasos y Bulatines. Algo nuevo, sin embargo, hemos conseguido atrapar en documentos preciosos que se conservan en la cuadra-biblioteca del circo ecuestre de Alejandría, y con ello vamos á hilvanar esta dislocada información.

No existe, en las primeras edades, antecedente alguno que pruebe la existencia en ellas del payaso. El mismo dios mitológico en quien la leyenda puso la personificación de la risa, fué, según todas las referencias, un *asaúra* sin gracia alguna. Hay quien afirma que más bien fué *Memo* que *Momo* el tal payaso olímpico. Y no falta quien asegura que cuando ante los dioses hacía sus pantomimas, no se reía de sus chistes ni un dios.

Más auge alcanzaron en Grecia y Roma los actores cómicos, pero tampoco fueron gran cosa los Chicotes que estropearon á Aristófanes sus comedias.

La verdadera cuna de los payasos está en la Edad Media. El *clown* moderno procede directamente del juglar medioeval. Y es necesario, por tanto, decir algo de los tales sujetos.

Los juglares primitivos eran simplemente recitadores y cantadores de las trovas que los poetas componían.

Claro es que como entonces los poetas no eran tan tristes como Carrere, los encargados de cantar las coplas poéticas lo hacían con cierta alegría y ante un público bullanguero que les daba alguna que otra moneda por el servicio.

Tres clases principales de juglares existían por entonces.

Los unos eran independientes y andaban sueltos por las plazas, cantando lo que querían (hasta el propio vals de *los besos*) y haciendo locuras para atraer gente al corro.

Los otros estaban al servicio de los Reyes, para que recreasen el tedio real, y de aquí nacieron luego los bufones.

Y los últimos, en fin, se hallaban al servicio del trovador que componía los versos y no podían cantar más que las

coplas de su señor. Una especie de *trust*, monopolio ó estanco poético que establecieron los trovadores ricos.

De la primera clase de juglares derivaron los titiriteros, gimnastas, payasos y demás gente maleante. Alfonso el Sabio prohibió el matrimonio con juglarsa y dividió á los individuos de tal casta en *histriones* (los que tocaban instrumentos), *jaculatores* (los que cantaban) y *bailarines* (los que bailaban), en cuya clasificación no dió muestras de ser tan sabio como parecía. Para hacer semejante perogrullada, cualquier Rey menos inteligente hubiese servido. Pero lo cierto fué que el oficio de jugar desprestigióse un tanto.

No fueron tan despreciados los bufones. El bufón obtenía á menudo favores y gangas otorgados por el Monarca. Bien es verdad que la mitad del tiempo se la pasaban *bufando* de rabia (de ahí les vino el nombre de bufones) por tener que hacer chistes sin maldita la gana.

Bufones célebres hubo muchos. Triboulet no nos dejará mentir. Y entre los más famosos recordamos el que tenía cierto Rey de Castilla para que le hiciese chistes mientras leía las cartas que por correo llegaban á manos del Monarca. ¿Quién no ha oído hablar del *bufón del Correo*...? Respecto á los demás juglares, á los que estaban á sueldo de su amo y poeta, nada se sabe. Probablemente murieron todos envenenados á consecuencia de las estrofas de sus señores. ¡Asusta pensar lo que sería obligarse á recitar versos de un solo Carulla durante toda la vida!

No cabe duda, pues, que los modernos payasos proceden en línea directa de los histriones y juglares de la Edad Media.

Hoy el oficio ha tomado gran desarrollo, y no sólo en los circos, sino en todas partes y se ven *clowns* que ganan mucho dinero y fama envidiable.

El payaso que *tenga cartel* ya puede vivir tranquilo.

En política medran muchos tan sólo por sus intermedios cómicos.

Bien es verdad que también los hay trágicos.

Y si no, vean ustedes los *numeritos* que suele colocarnos en el Congreso ese Pichel del Segura que se anuncia en el programa con el título de Mr. La Biche.

¡Menuda manera de divertir al público!

Verdad es que no hay otro como él para representar pantomimas.

Sobre todo, la del muerto y el vivo la borda.

Y ¡basta de payasos!



TODOS A TRONCO

Gedeón encontró ayer á un senador muy amigo suyo y muy vitalicio que, como siempre, endulzó la charla con nuestro querido jefe ofreciéndole un caramelo.

—Ya puede usted estimarme esta atención, porque ya, noble amigo, los caramelos del Senado no pueden prodigarse.

—¿Cómo, se han subido también?

—No es eso, amigo Gedeón, sino que para atender desahogadamente otras atenciones, se han hecho grandes eco-

homías en las partidas de caramelos, caldos y demás entretenimientos y golosinas senatoriales.

—¡Caramba! ¿Y para qué?

—Se lo diré en secreto, vamos, y usted no se ofenda, aprovechándome de la poca circulación de su órgano en la Prensa.

Antes tenían coche, más ó menos vitalicio, el presidente de la Cámara, el vicepresidente y el secretario de turno, y esta cómoda distinción causaba luchas también, más ó menos intestinas, entre los aspirantes á tales puestos, odios entre los privilegiados y los desfavorecidos, rumor de intrigas y batir de pasioncillas.

Pues bien, ya que no haya para todos, que esto no es posible, se ha hecho extensiva la merced á los cuatro vicepresidentes y á los cuatro secretarios; es decir: que ahora disfrutan del momio del coche nueve caballeros.

—Caramba, pues el día que se les ocurra salir juntos eso va á parecer un entierro. ¡Nueve coches!

—No hable usted de entierros, porque á D. Eugenio le afectan mucho estas bromas macabras; sobre todo, después de lo de la famosa urna.

—Así que estarán tan contentos.

—Pues ese es el caso, que no lo están.

—¡Demonio! ¿A caballo y gruñen?

—Verá usted. Al concederse lo del punto de coches senatoriales, se pensó en que para tirar de un senador bastaba un caballo; pero, amigo mío, un caballo les pareció indigno de su investidura, sin acordarse de que, al fin y al cabo, un caballo fué también senador por el capricho de Calígula, y protestaron. Y empezaron á pedir caballos, ni más ni menos que en los toros. Y en sesión secreta votaron por el tronco, porque un caballo les parecía casi ofensivo para su elevado cargo.

—Ya comprendo. Y para sufragar esos gastos, se han castigado—como dicen los hacendistas—los caramelos y otros *ali- quid chupatum*.

—Ni más ni menos. Pero aún hay otro proyecto verdaderamente despampante.

—¿Otra urna?

—¡Qué urna! ¡Mucho más! D. Eugenio, á pesar de la urna, de la calefacción y de los dobles cortinones que dispuso se pusieran en todas las puertas, aún se considera expuesto á cualquier jugarreta de los aires y piensa en cubrir la plaza del Senado con una inmensa marquesina, dejándole á Cánovas la cabeza libre, naturalmente.

—Es verdad, que en la plaza está su monumento.

—Lo demás cerrado y á una elevada temperatura.

—Es un proyecto realmente estupendo.

—¡Quién iba á pensar que D. Eugenio acabaría sus días convertido en una planta de salón; del salón de sesiones!

DE AQUI PARA ALLA

UN BESO CAUSA DE DIVORCIO

La legislación norteamericana es amplia como ninguna otra, ni antigua ni moderna, para admitir causas de divorcio por los motivos más insignificantes.

Actualmente los Tribunales yanquis han juzgado un caso de divorcio curiosísimo.

Vean los señores.

La señora Shuff ha demandado á su esposo porque se había permitido darla un beso espontáneamente, sin solicitar su autorización, y, lo que es más grave, habiéndose opuesto la señora Shuff viva y categóricamente á esta expansión matrimonial.

El juez Ware, después de pensarlo y como mejor procediera en derecho, falló condenando al marido á pagar 500 pesetas de multa y amonestándole para que en lo sucesivo se abstuviera de besar á su señora sin tener su previo consentimiento.

Esta sentencia tan liberal ha sido objeto de los más divertidos comentarios, como es de suponer.

La teoría, sin embargo, ha hecho rápidos progresos, y no hace muchos días se ha visto ante el Tribunal de Jersey City otro proceso matrimonial curioso, fundado en que una joven esposa se quejaba de que su marido la besaba con empalagosa frecuencia.

El marido protestó de que en estos contactos matrimoniales se tratara de fijar límites prudentes; pero el juez no lo entendió de la misma manera, y obligó al marido ansioso á firmar el siguiente ridículo documento:

“Yo, el abajo firmante, Borusski, prometo solemnemente, y lo juro para dar mayor fuerza á mi palabra, no besar á mi señora más que diez veces al día, ó á lo sumo once si hubiera grave peligro de muerte, y con arreglo á la siguiente distribución: cinco veces antes de mediodía y otras cinco desde las doce en adelante.

“En el caso que yo me excediera, y diese á mi mujer más besos que los reconocidos aquí legalmente, la reconozco el derecho de citarme á juicio y me declaro pronto á soportar todas las consecuencias subsiguientes por haber faltado á mi compromiso.”

¿Puede pedirse mayor conformidad?

¡Oh, qué magnífico ejemplar de marido!

Como decía el andaluz del cuento: ¿en qué maceta se habrá criado eso?

VINILLO RA

En Besanson, pueblo famoso porque en él colocaba todos sus camelos un celebrado sainetero andaluz que ya murió, hay un hospital y en este hospital una farmacia, donde se conserva y hasta se venera un vinillo embotellado nada menos que en 1672. Se le considera como el vino más viejo que existe en el mundo.

Sin embargo, hay quien disputa á los de Besanson este decanato vinícola: un comerciante de Londres posee un Steinwein (no confundirle con los pianos de media cola), el mejor vino de Francoña, que vió la primera uva allá por el año de 1540.

Su propietario, aunque reconoce que ya no hay quien lo beba, porque no se halla en condiciones de echarse al cuerpo, tiene toda la documentación en regla, fe de bautismo, etc., para que nadie dude de su abolengo, y de su abolengo glorioso, porque este vino no salió de un pisavivas cualquiera, ni se almacenó en una bodeguilla de tres al cuarto; este vino

procede nada menos que de la real cantina de Baviera y fué en sus buenos tiempos proveedor efectivo de los estómagos de aquellos Soberanos

El infortunado Luis de Baviera, tan admirador de la buena música como del buen vino, ordenó que en la real cantina de Palacio se catalogaran é instalaran los vinos como en una biblioteca, y hasta creó, según dicen, un Cuerpo especial de archiveros vinícolas, que hizo en la bodega del Rey una exquisita selección, no dejando más vinos que los que fueran dignos de ser escanciados en los banquetes de la corte.

El ciudadano Steinwein aprovechó una partida que salió á la venta, la adquirió de saldo en buenas condiciones y ha conservado el vinillo hasta hoy.

Conque ya saben ustedes á qué atenerse sobre el particular.

¡ARRIBA EL TRAPO!

El nuevo teatro Nacional, de Méjico, tendrá un telón de boca único en el mundo, una tontería de telón, un telón de cristal.

Se trata de una gran plancha muy laminada, de bronce, en la cual se han incrustado más de doscientas piezas de mosaico de cristal de colores.

Pesa el teloncito unas veinte toneladas y se alza por medio de una máquina hidráulica, tardando siete segundos en subir y bajar.

Un millón de fragmentos de vidrio, cementados por una composición especial, forma el fondo decorativo del telón, que representa el monte Ixtaccihuatl y Popocatepelt—hay que decirlo en un abrir y cerrar de ojos,—un panorama famoso, no sólo por su belleza, sino también por la leyenda que le inspira.

Dice la leyenda—que nosotros garantizamos por un año—que en Méjico, y mucho antes que D. Porfirio, aunque parezca extraño, vivía un Rey potente que tenía una hija muy hermosa, llamada Ixtaccihuatl, que estaba completamente mochales por el joven Popo, porque en su casa les parecía excesivo llamarle Popocatepelt, y así, para ganar tiempo, llamábanle nada más que Popo ó Popito simplemente.

El Rey no quería dar la mano de la niña y el porvenir de su reinado á un joven de tan poca circulación como Popo, y puso por condición que sólo se casaría con la princesa cuando hubiera ganado dos docenas de batallas como minimum.

Pero los enamorados, que no tenían tiempo para esperar el resultado de tantas batallas, encontraron muy largo el plazo y optaron por fugarse un buen día.

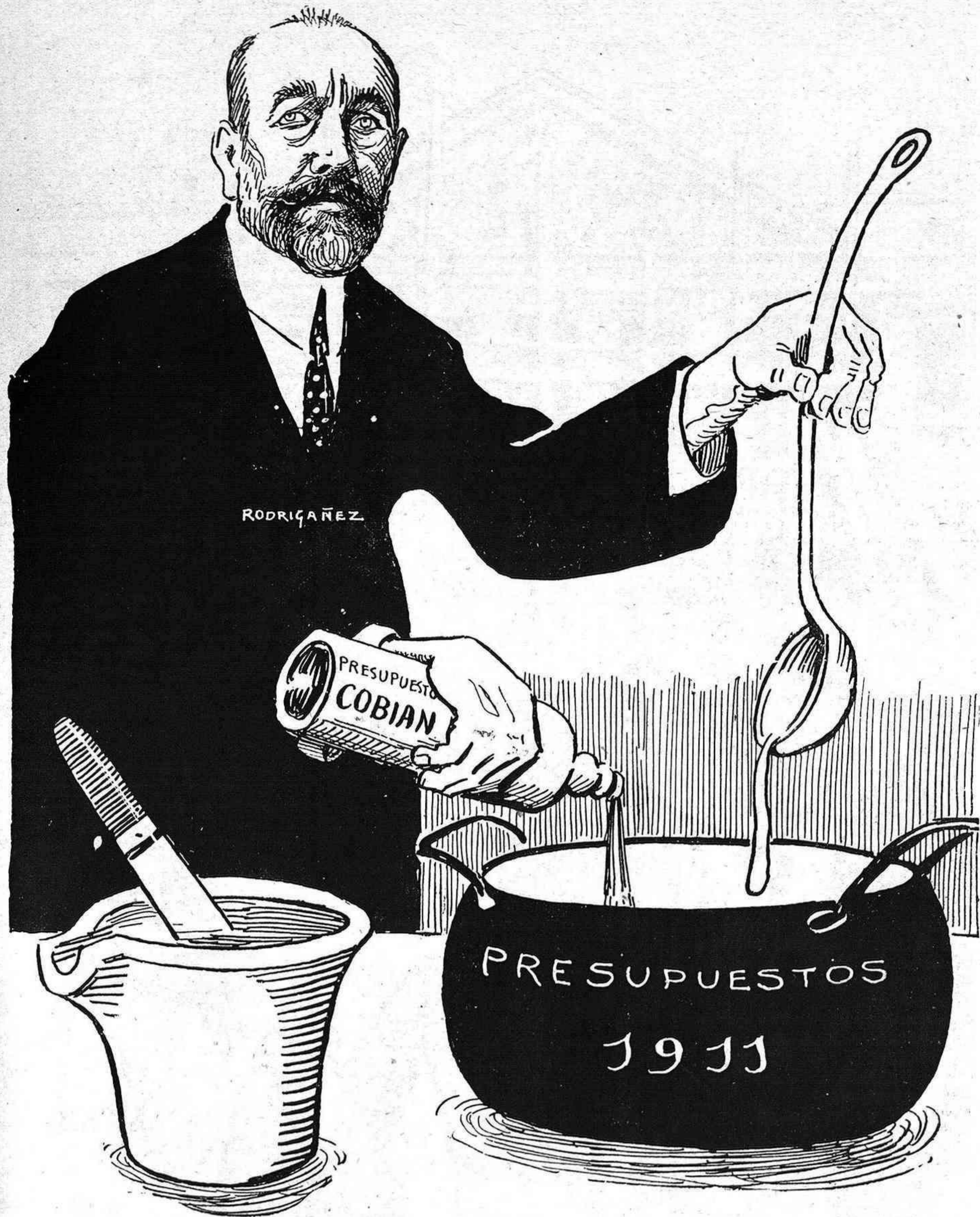
Papá se indignó de tal modo que transformó á los amantes en las dos montañas que llevan su nombre.

Ixtaccihuatl, la más sorprendida por la brutalidad de su padre, tomó la forma de una montaña blanca y desnuda, mientras el volcánico Popocatepelt conservó en sus entrañas todo el fuego de su corazón.

Y ahí tienen ustedes la cortinita, de la que no puede decirse por ningún concepto: “¡Arriba el trapo!”

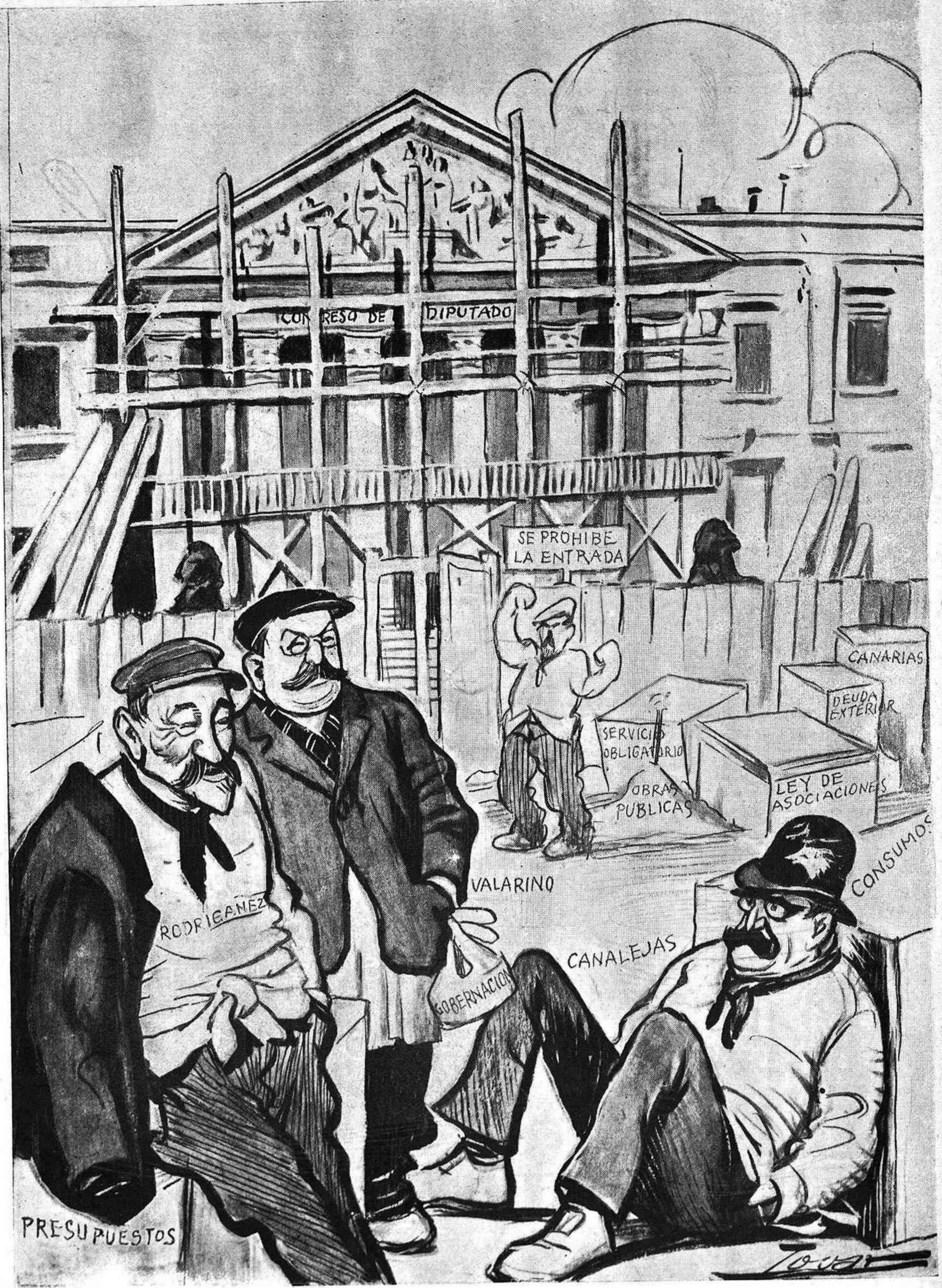


CEDEÓN



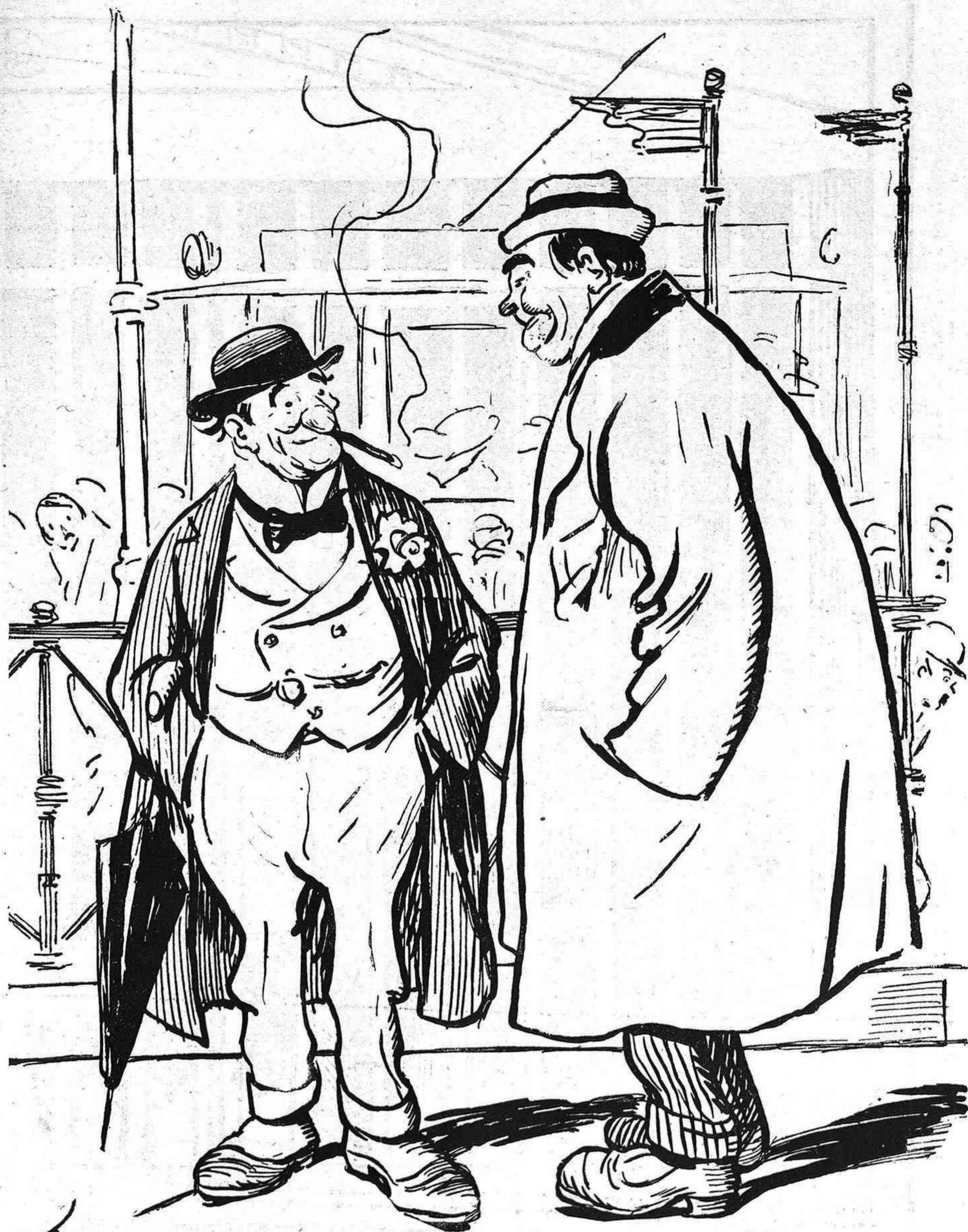
EN LA REBOTICA

TIRSO, farmacéutico.—¿Y para qué molestarme en buscar otra fórmula, si con la de esta botella quedará tan guapamente?



HUELGA DE ALBAÑILES

¡Oh paradoja...! Los individuos de la Sociedad «El trabajo Democrático» aún siguen descansando... ¿Hasta cuándo van a estar las obras empantanadas?

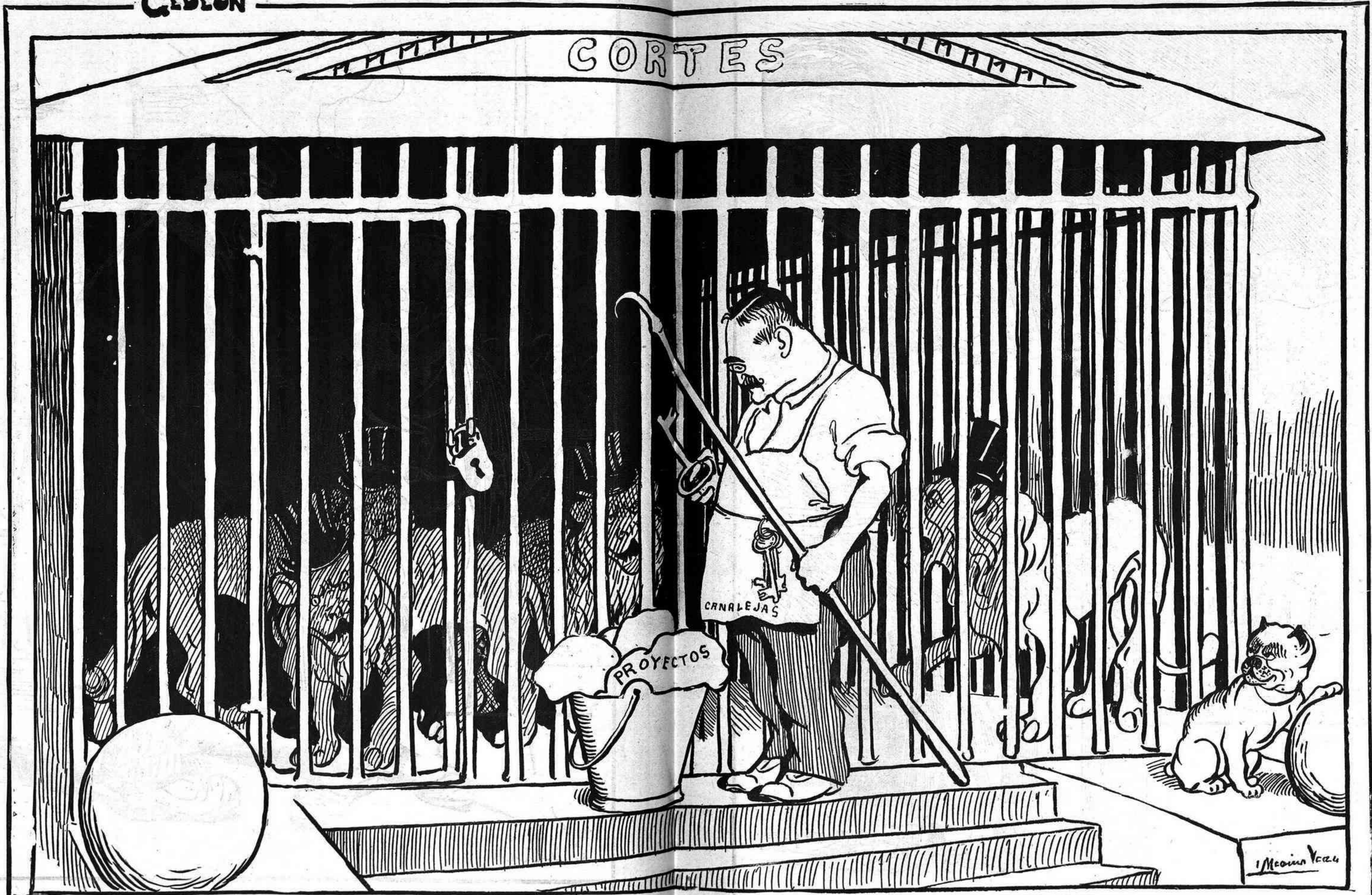


Teodoro

ACTUALIDAD URBANA
(EN LA PUERTA DEL SOL)

CALÍNEZ.—¡Gracias á Dios que han terminado este nuevo edificio de Correos!
GEDEÓN.—¡Que te equivocas de nombre, Calínez!
CALÍNEZ.—¡Qué me vas á decir, si acabo de utilizarle para echar una carta!

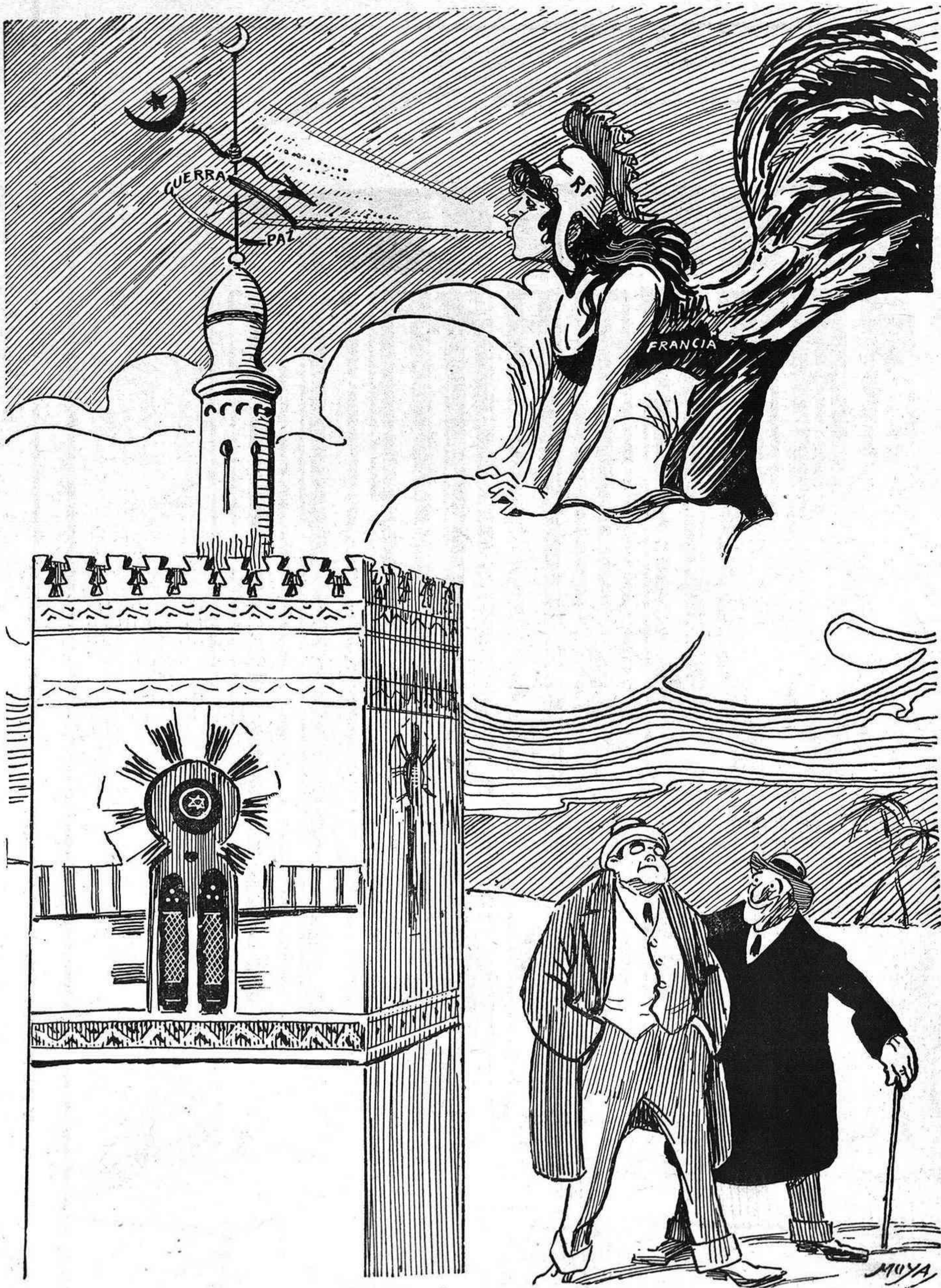
CORTES



LA COMIDA DE LAS FIERAS

EL PROFESOR KANALEJOFF ó KAMEIJOFF.—¡Vaya, no hay más remedio que abrir y presentarles la comida...! La verdad es que con esto no comen, pero al menos se entretienen...

Meoim Ycaz



OBSERVANDO EL TIEMPO

GEDEÓN.—¿Qué haces aquí, Calínez?

CALÍNEZ.—Nada... Voy á ver de qué lado sopla el aire.

¡HAY QUE EVACUAR!

Así como suena.

La evacuación se impone. Pero no tembléis, ¡oh asustadizos, si que guerreros lectores...!

Aquí no se trata del abandono de nuestras posiciones africanas.

Todo lo contrario.

De lo que aquí se trata es de conquistar una nueva posición.

O, mejor dicho, una posición antigua. Porque la posición que el hombre toma para ciertos actos de su vida viene siendo la misma desde hace muchísimo tiempo.

Pero hemos dicho nueva atendiendo al lugar, completamente nuevo y subterráneo, en que es preciso tomarla.

Nos referimos al flamante evacuatorio recientemente terminado en la Puerta del Sol.

Leyendo los fantásticos relatos que hacen los periódicos á propósito de monumento tal se nos hace la boca agua.

¡Qué de bellezas, detalles y comodidades encierra aquella cripta mingitoria!

Nunca pudimos sospechar que bajo aquellas verjas de hierro, tan parecidas á las que circundan las fosas mortuorias, pudiesen existir las maravillas y delicias que nos pintan los que ya han tenido la suerte de echar un ojo por el interior del soñado edificio.

Nosotros siempre creímos que aquellos férreos barrotes, que en plena Puerta del Sol interceptan el paso de los transeúntes, estaban allí colocados para que las desconsoladas viudas depositasen una corona de *siemprevivas* á su inolvidable esposo.

Pero ¡sí, sí...! Ahora resulta que aquellos balaustres son los que orlan y barandillan las dos regias escaleras que conducen á la mansión encantada del placer.

¡Cualquiera iba á sospechar que en un subterráneo destinado al alivio de las necesidades encontraría el parroquiano servicio de escritorio, teléfono y no sabemos si agente para la compra y venta de valores en Bolsa!

Gedeón quedóse maravillado cuando leyó en el *Heraldo* lo del teléfono y lo del escritorio.

—¿A quién habrá que comunicar, ya sea por carta ó por el hilo, lo que allí va á hacerse...?

Esto se preguntaba con cierta lógica nuestro amigo mientras releía el párrafo descriptivo.

Y tenía razón nuestro jefe. Ni el teléfono ni la escritura tienen una gran justificación en caso tal.

—¿Hay papel?—preguntará el recién llegado al evacuatorio.

—En todas las plazas—responderá el encargado de los *water-closets*.

—No; si lo que yo deseo es papel de escribir, á ser posible con membrete de la casa.

Y el parroquiano podrá entonces avisar á su casa que no va á comer, ó citar á su novia para ir á paseo por la tarde.

¡Claro es que resulta algo raro que el amor escoja sitios tales para escribir sus misivas; pero hoy los grandes adelantos así lo exigen!

Y otro tanto acontecerá con el teléfono.

—¿Con quién hablo?

—Con Fulanito. Estoy en el evacuatorio de la Puerta del Sol. Hágame el favor de decir al señor que quiero hablarle.

—Está bien. No se quite usted del aparato.

Lo cual resulta algo irónico. Como también resultará extraño á que llo de *No oigo bien* y aquello de *Un poco más fuerte*, etc., etc.

El afán de progreso lleva muchas veces al ridículo. Y algo de esto ha debido ocurrir con las instalaciones llevadas á cabo en el palacio de las aguas.

Lástima que, como detalle ornamental é hidráulico, se les haya olvidado á los arquitectos un medallón con el busto del señor ministro de Fomento!

Lo demás todo está al pelo.

Franco Rodríguez, al tomar posesión de aquel lujoso evacuatorio, quedóse con la boca abierta.

Realmente el edificio causa asombro.

Por eso decíamos al principio de estas líneas: "¡Hay que evacuar!"

Y por eso, impacientes por cumplir el programa, levantamos un dedo de la mano y, como si estuviésemos en la escuela, decimos al público, que es nuestro maestro:

—¿Da usted su permiso...?

Y salimos corriendo hacia el subterráneo.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Hemos recibido, y leído con verdadero placer, el segundo tomo de las "Obras completas de Felipe Pérez y González", formado por un curioso estudio que se titula *Un cuadro... de historia*, con el aditamento de algunos artículos no menos interesantes. Conocido el autor y el título, á nadie le extrañará ver aquí un bombo franco, sincero y sin atenuación ninguna. Lo triste es que no pueda saborearlo el interesado, nuestro pobre y querido amigo Felipe, á quien bien puede llamarse malogrado, puesto que la muerte le arrebató en plena labor.

Sabido es que Pérez y González, á la par de su gran ingenio, tenía una erudición copiosa y sabía servirla con la amenidad necesaria para el general provecho. A este género pertenece *Un cuadro... de historia*, y con decirlo queda hecho su mejor y más justo elogio.

Pero hay algo que avalora su mérito. El cuadro en cuestión es la *Alegoría de la villa de Madrid*, de Goya, que ha dado origen á ciertos juicios ofensivos para el gran pintor. En el medallón que la villa señala, donde se han sucedido diferentes retratos y letreros, estuvo primero el de *Pepe Botellas*, y ello bastó siempre á los furiosos inconsiderados patriotas para dudar del patriotismo de D. Francisco. Felipe Pérez, con documentos irrefutables, con testimonios de que no puede dudarse, con lógico y sereno juicio, defiende en este libro al gran pintor y desvanece, á nuestro parecer, aquellas sombras... Tal vez otros digan que no las

desvanece; pero, aunque así fuera, sólo el intento merece un elogio caluroso.

Es, pues, este libro, no sólo obra de escritor y de erudito, sino también labor de hombre bueno, justo, comprensivo y patriota de veras. Procurar que la memoria del incomparable Goya pase á la posteridad limpia de un cargo que podría empequeñecerla, es algo noble de que sólo son capaces los espíritus rectos.

Y siempre será preferible esto á lo contrario, que fué precisamente lo que hicieron algunos de los que no saben lo que es el verdadero patriotismo, aun presumiendo de ser sus más celosos sacerdotes.

¡Pobres de éstos...! Se creen las Vestales del Capitolio... ¡y son los gansos!



Si ven ustedes en los escaparates de las librerías un tomo muy bien editado por la casa Beltrán que se titula *La política clerical y la democracia*, léanlo por gusto, si lo tienen para estas cosas. En él se coleccionan los escritos del famoso sacerdote D. Rómulo Murri, y se podrán ustedes enterar perfectamente del llamado "modernismo católico", que no es, como supone uno de nuestros más conspicuos concejales, una especie de falda-pantalón religiosa, sino una campaña democrática radical y socialista inclusive dentro del catolicismo. No les intimide que se trate de una traducción, porque da la casualidad de que está hecha por un joven inteligente—Sánchez Rojas—que sabe dónde le aprieta el léxico, y ha puesto en castellano limpio, claro y suelto el texto italiano del cura revolucionario.

No les invitamos á que compartan las ideas de D. Rómulo, ni siquiera la versión de Sánchez Rojas; les invitamos únicamente á que compren *La política clerical y la democracia*, porque eso hemos querido dar á entender al decir que lo lean ustedes... ¡Nada de leerlo de gorra! Este grito, lo mismo que el elogio anterior, no es cosa nuestra precisamente. Es del mismo editor, que nos ha rogado este servicio.

Pero, aparte de todo, nada perderán ustedes con leer el libro, para poder hablar del modernismo católico con perfecto conocimiento de causa... ¡No vaya alguno a creer lo mismo que el concejal conspicuo!

Conque ya lo saben ustedes. *La política clerical y la democracia*, por Rómulo Murri; como quien dice, el hermano de Remo.

No confundirle con el nuestro, el antiguo periodista Rómulo Muro. Este de aquí es perfectamente ortodoxo, aunque no creemos que sea sacerdote.



El libro de la Prensa" es una especie de antología periodística, que servirá para demostrar á las gentes que no escriben tan mal los periodistas.

El libro nos parece conveniente, á más de gustarnos mucho (sobre todo las páginas que han brotado de las plumas de casa); pero como no queremos que se nos tache de abusivos—ya que todo nos parece bien hoy,—vamos á ponerle un ligero reparo.

¿Por qué en vez de coleccionar cosas, en gran parte hechas fuera del periódico, no se han coleccionado solamen-

te las escritas en la redacción para servir las necesidades del momento...? Por *El libro de la Prensa* se verá que en los periódicos hay excelentes escritores; pero hubiese sido más oportuno enseñar a quien lo ignore que también hay literatura en la crónica, en el cuento, en la crítica volandera... en lo que se escribe con el apremio del tiempo y del espacio, desconocido por quien se dedica con toda tranquilidad a la "vaga y amena literatura".

Este es un punto de vista que en nada aminora el valor del libro ni la gratitud que se debe a Martínez Sierra y Catinéu por haberlo publicado.



...y armas al hombro

Porque salió un periódico publicando ciertas declaraciones de un personaje liberal, cuyo nombre callaba, el jefe del Gobierno se ha quejado en todos los tonos, diciendo que esa no es manera de combatir a nadie.

¡Qué exageración!

Pero lo cierto es que el citado personaje decía que no iban a abrirse las Cortes hasta Dios sabe cuándo, y de pronto salió Canalejas anunciando que se abrirían el 8 de Mayo.

¡Anda, anda...!

¡Ya estamos viendo que va a ser preciso seguir ese sistema para todo!

Diciendo, por ejemplo, por cuenta de un personaje:

"El Gobierno no presentará nunca al Congreso el proyecto de Asociaciones."

¡A ver si se arranca D. José anunciando la presentación en seguida!



Y a propósito de la reapertura de las Cortes, es decir, del cierre necesario para que puedan abrirse de nuevo.

Dice un periódico:

"La suspensión de sesiones de Cortes se hará por decreto, porque, en el sentir del Gobierno, no es constitucional la fórmula de "Se avisará a domicilio", sobre todo, cuando es de alguna duración."

¡Caramba con la Constitución!

Aunque no sea constitucional, ¿dejará de ser cómodo para los diputados que les manden un recadito a casa?



El viaje regio de regreso, además de verificarse con toda felicidad y de haber tenido la simpática nota de un duque—el de Zaragoza—oficiando de maquinista, ofreció un detalle que no puede pasar inadvertido para los observadores.

El sudexpreso, que salió de Irún con cerca de dos horas de retraso, llegó a Madrid a su hora, es decir, habiendo ganado durante la marcha el tiempo perdido.

Bueno, pues el Sr. Canalejas censuró la rapidez con que se había hecho el viaje...

Pero hombre, si nos quejamos del retraso de los trenes y censuramos también que lleguen a su hora, ¿qué va a pasar aquí?



Otra noticia eminentemente nacional: "Ayer han continuado los repesos de pan, encontrándose en algunos distritos con que los tahoneros, lejos de dar el pan con merma, lo han fabricado con algún exceso en el peso, sin duda temerosos de que les fuera decomisado."

¿Eh? ¿Qué tal?

Eso demuestra que los fabricantes no tienen idea de su peso exacto, porque no acostumbra a darlo en la vida.

En fin, ya que se equivoquen, ¡que sea como ahora!

El exceso nunca es un defecto.



a huelga de albañiles se ha realizado esta vez con toda tranquilidad, por lo menos hasta la hora en que escribimos las presentes líneas.

No nos hemos enterado muy bien de ella, lo confesamos; porque nos hemos hecho un lío con "El Trabajo", los peones, los aparejadores, etc., etc...

De lo que sí nos hemos enterado es de los sudores pasados por el ministro de la Gobernación para solucionarla.

El Sr. Ruiz Valarino ¿es aparejador ó de "El Trabajo"?

A nosotros nos parece un peón.

Un peón de ministro, naturalmente.



Por la nota oficiosa del Consejo del miércoles último sabemos que en él se trató de la cien veces famosa cuestión del impuesto de Consumos.

Según esa nota, "el Gobierno quiere cumplir los muchos compromisos que tiene contraídos", lo cual nos parece bien.

Pero es el caso que al mismo tiempo sabíamos por boca del alcalde que el Ayuntamiento preparaba el nuevo arrendamiento...

Y, la verdad, ¡no casan esas dos noticias!

Creemos que Francos ha puesto en otro compromiso al Gobierno.

¡Y éste sí que es de los mayores "que tiene contraídos"!



Telegrama aclaratorio:

"Los detenidos en Burdeos por sospechosos no son anarquistas, sino unos infelices obreros españoles que han pasado la frontera en busca de trabajo."

¡Vamos, hombre!

Pues ya lo encontraron.

¿Hay mayor trabajo que tener que entendedselas con la Policía?



Una de las visitas que más han agradado a nuestros ilustres huéspedes, los congresistas del Instituto de Derecho Internacional, fué la que hicieron a la Armería.

El marqués de Olivert explicó detalladamente todas las preciosidades que allí se guardan y público y disertante se conmovieron.

Todo esto está bien.

Pero parece un poco extraña la admi-

ración por las armas en los encargados de velar por que no se esgriman.

¡A menos que las contemplaran con el asombro que producen las antigüedades!



Nuestro estimado colega *La Correspondencia de España*, que sigue publicando su interesante sección "Hace cincuenta años", insertaba noches pasadas en la columna inmediata una información sobre los coches de punto, donde se leía, entre otras cosas:

"...para saber de una vez si nuestro Ayuntamiento trata de renunciar a todo progreso en beneficio del público y tácitamente obligarnos a continuar con el servicio malísimo que padecemos, y, lo que es peor, la carencia de aseo que se observa y la falta absoluta de salubridad é higiene en los coches, que constituyen una constante amenaza para la salud pública."

Tan distraídos estábamos, que nos figuramos que estas palabras eran de la citada sección retrospectiva...

¿Verdad que "hace cincuenta años" se viene diciendo lo mismo, sobre poco más ó menos?



El leader del socialismo, Pablo Iglesias, hablando de la fiesta obrera del 1.º de Mayo, ha dicho que en la parte externa revestirá los mismos caracteres que en años anteriores, pero que en el fondo habrá una importante novedad.

La de pedir tres cosas: la revisión del proceso Ferrer, la derogación de la ley de Jurisdicciones y la de que no vayamos a Marruecos.

De tres cosas que en viernes se le piden al Jesús de los Capuchinos, dicen que concede una.

Ahí tiene Pablo Iglesias una magnífica ocasión para estrenarse.

Porque si se las pide al presidente...



Dice un periódico:

"Cervantes tendrá un monumento allá para 1914. El conde de Romanones lo tendrá dentro de un año. ¡Y después aún hay quien hable de vergüenza!"

Al colega se le ha olvidado un monumento definitivo.

El de Requejo, en Zamora.

Hace dos años que se está sonriendo desde su pedestal de todos los mármoles y bronces conmemorativos que se conocen.

Aprovechemos esta ocasión de volver a decirlo, teniendo en cuenta que la estatua de Requejo es la de menos circulación que se conoce.



El ministro de Hacienda tiene ya embotellado el decreto para la percepción del impuesto sobre encendedores automáticos.

Era de esperar.

Después de encender, *apagar* corresponde.

Y perdonen ustedes el chistecito.

Pero no nos hemos podido contener.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

NÚMERO
30 CENTIMOS

SUSCRIPCIÓN

Forma Semestre 3 pesetas

Forma Anual 6 pesetas



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y
NEGRO**, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 65
MADRID

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
PARIS



Por no pecar de indiscretos, no citamos nombres de aristócratas linajados que consumen constantemente Agua de Colonia Orive. Tal distinción es su mayor elogio.

Imprentitas, 25 ptas. Catá-
logo, Dor. Oficinas Publici-
dad, Pelayo, 42, Barcelona.

El aliento infecto rechaza al más enamorado. Perfumándolo, seduce al más indiferente. Personas feas, de duro rostro, se hacen simpáticas por una dentadura limpia, correcta; el Licor del Polo destruye el mal olor de la boca, aromatizando el aliento.

Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exíjase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Jullán Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie

Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-
Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacías y Droguerías: Atera, 166 Napolis, Barcelona.

SEÑORAS

EL APIOL de los D.ª JORET y HOMOLLE

Cura los DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS

FRASCO: 4.º50. Farmacia SEGUIN, 165. R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}
 8, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-75
COCHES PARA PASEO
 DE TODAS CLASES
 Envío franco del catálogo ilustrado
 Especificuense bien la razón social y las señas



LE TRÉFLE INCARNAT
 DE L.T. PIVER
 PARFUM A LA MODE



ESTREÑIMIENTO
 Curado con la
CASCARINE LEPRINCE
 Acción regular
 Laxante perfecto
 De venta en todas las Farmacias.
 D^r LEPRINCE
 62, Rue de la Tour, PARIS.



Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.
NUTRITIVO HEYDEN
 (Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.
 TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
 En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.
 Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.
 Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



Parfumerie
AZUREA
 L.T. PIVER - PARIS



PÂTE DENTIFRICE
GLYCÉRINE
HERMOSURA DE LOS DIENTES
GELLÉ FRÈRES, PARIS



5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA
LEA USTED A B C
 EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES
LEA USTED A B C
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)
no se venden sueltas
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde.
JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES




Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.
FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"
 en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.
DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.
ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.
CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.
TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.
MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.
HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Arteriales y de los deprimidos.
REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.
PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.
OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas. Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.
COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
 Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA KING
 EFERVESCENTE DE
 La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
 Se viene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amigable, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO. - BARCELONA

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosea la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL



EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix". Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.